

# Hacer etnografía colaborativa con niños, niñas y jóvenes en Colombia

Fazer etnografia colaborativa com crianças e jovens na Colômbia

Doing collaborative ethnography with children and youth in Colombia

Dossier | Dossiê

Fecha de recepción  
Data de recepção  
Reception date  
**26 de diciembre de 2018**

Fecha de modificación  
Data de modificação  
Modification date  
**30 de marzo de 2019**

Fecha de aceptación  
Data de aceitação  
Date of acceptance  
**4 de abril de 2019**

**Clara Inés Carreño-Manosalva**  
Universidad de La Salle  
Bogotá / Colombia  
claracarreno@hotmail.com

**Marina Camargo-Abello**  
Universidad de La Sabana  
Bogotá / Colombia  
marina.camargo@unisabana.edu.co

## Resumen

Este artículo hace una revisión del informe final sobre etnografía colaborativa con niños y niñas en Colombia entre el año 2016 y 2017, elaborado por investigadoras de la Red Internacional de Etnografía con Niños, Niñas y Jóvenes (RIENN) capítulo Colombia. Está organizado en tres partes. La primera presenta, brevemente, la trayectoria de la etnografía en Colombia. La segunda realiza una discusión epistemológica sobre la colaboración y la participación con niños y niñas, a partir de tres ejes: el lugar ético y político que los define, su posicionamiento como sujetos, ciudadanos y a partir de los dos anteriores, la relación investigador – investigado, a propósito de la colaboración. Y la tercera, expone las tensiones y paradojas que encontramos sobre lo colaborativo y sobre los aportes a campos como la política pública estatal y la construcción de representaciones sobre la infancia, alternas a los enfoques más tradicionales.

**Palabras claves:** niños, niñas y jóvenes, etnografía, colaboración, investigación, agencia.

## Resumo

Este artigo analisa o relatório final sobre a etnografia colaborativa com as crianças na Colômbia entre 2016 e 2017, elaborado por pesquisadores da Red Internacional de Etnografía con Niños, Niñas y Jóvenes

**Referencia para citar este artículo:** Carreño-Manosalva, C. I., y Camargo-Abello, M. (2019). Hacer etnografía colaborativa con niños, niñas y jóvenes en Colombia. *Revista del Cisen Tramas/Maepova*, 7 (2), 201-222.

(RIENN capítulo Colombia. O mesmo, está organizado em três partes. A primeira apresenta, resumidamente, a trajetória da etnografia na Colômbia. A segunda realiza uma discussão epistemológica sobre a colaboração e a participação com crianças, a partir de três eixos: o lugar ético e político que as define, sua posição enquanto sujeitos, cidadãos e, a partir dos dois anteriores, a relação pesquisador - investigado, sobre a colaboração. E o terceiro, expõe as tensões e os paradoxos que encontramos na colaboração e nas contribuições para os campos da política pública estatal e a construção de representações sobre a infância, alternativa aos enfoques mais tradicionais.

**Palavras-chave:** crianças e jovens, etnografia, colaboração, pesquisa, agência.

---

### Abstract

This article explores the final report on collaborative ethnography with children in Colombia between 2016 and 2017, made by researchers from the International Network of Ethnographic Research with Children and Youth (RIENN), Colombia chapter. It is organized in three parts. The first presents, briefly, the trajectory of ethnography in Colombia. The second one makes an epistemological discussion about collaboration and participation with children, from three axes: the ethical and political aspect that defines them, their positioning as subjects, citizens and based on the previous two, the researcher - researched relationship, about the collaboration. And the third exposes the tensions and paradoxes that we find about the collaborative and the contributions to fields such as state public policy and the construction of representations about childhood, alternate to more traditional approaches.

**Keywords:** children and youth, ethnography, collaboration, research, agency.

---

## PRESENTACIÓN

**S**iguendo la convocatoria de la Red Internacional de Etnografía con Niños y Niñas (RIENN), de rastrear el acervo y las tendencias en etnografía colaborativa en el período entre 1995 y 2016, un grupo de investigadoras de Colombia emprendimos esa tarea entre el 2016 y 2017. Para ello usamos como metodología de investigación un estado del arte (Gómez, Galeano y Jaramillo, 2015), que permitió gestionar, organizar y analizar la producción en el campo de nuestro interés.

El Estado del arte mencionado motivó el examen de las prácticas colaborativas con niños y niñas (NN) en los contextos de investigación social y educativa dentro de las más variadas situaciones, con inquietudes como: ¿Qué concepciones de niñez e infancia sustentan las investigaciones de corte colaborativo y cómo esas comprensiones influyen en la construcción de conocimiento sobre la infancia? ¿Qué tipo de prácticas metodológicas desarrollan los investigadores que le

apuestan a unos enfoques de trabajo participativos con Niños, Niñas y Jóvenes (NNJ) en diferentes contextos? ¿Qué temas buscan desarrollar estos estudios? ¿Qué tradiciones disciplinarias están comprometidas en la investigación encontrada?

Las fuentes fueron orales y documentales. Las primeras se lograron con la realización de seis entrevistas a expertos/as con trayectoria en el campo de la infancia y la juventud en el país. Y las segundas se compilaron luego de una sistemática búsqueda en centros de investigación en infancia, observatorios e instituciones universitarias de Bogotá (Universidad Nacional de Colombia, Universidad de los Andes, Pontificia Universidad Javeriana, Universidad Pedagógica Nacional, Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Universidad Externado de Colombia), Cauca (Universidad del Cauca en Popayán), Valle (Universidad del Valle-Cali) y Antioquia (Universidad de Antioquia-Medellín). Se seleccionaron documentos escritos, resultado de investigaciones con perspectiva académica y etnográfica, con la participación de niños y niñas en las siguientes modalidades de colaboración:

1. NN que trabajan colaborativamente en todo el proceso de trabajo etnográfico (formulación pregunta/problema, trabajo de campo, publicación).
2. NN que participan en la formulación pregunta/problema y el trabajo de campo (el trabajo de formulación de pregunta y de campo son en colaboración).
3. NN que participan en el trabajo de campo (no hay actividad de formulación de una pregunta /problema en colaboración con el investigador).

Tal como se discute en este artículo, estos criterios se constituyeron en la entrada de análisis del componente colaborativo; sin embargo, los hallazgos evidenciaron una comprensión más diversa por parte de los investigadores colombianos, sobre lo que implica la participación en los procesos de investigación que los involucran.

De manera concreta, las fuentes documentales incluyeron tesis de pregrado y posgrado en facultades de antropología, sociología y educación, así como estudios de investigadores profesionales en organizaciones, centros no gubernamentales y agencias de cooperación que se ocuparon de la caracterización, descripción y reportes de programas sobre niñez y juventud.

El informe final del estado del arte se terminó de elaborar en abril del 2017 y se presentó en el 1er Seminario Internacional Etnografía con Niños, Niñas y Jóvenes, el 20 y 21 de abril de 2017 en el IDES de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina y en el 2º Seminario Internacional Etnografía con Niños y Niñas, los días 17 y 18 de mayo de 2018.

## 1. BREVE APROXIMACIÓN A LA ETNOGRAFÍA EN COLOMBIA

El estudio de la etnografía como la realización de investigaciones etnográficas se registran en Colombia con la creación del Instituto Etnológico Nacional en 1941, impulsado por la estadía del profesor francés Paul Rivet y orientado a describir “la diversidad cultural colombiana”.

Se trataba fundamentalmente de etnografías que incluían la noción de *diversidad* en comunidades indígenas, cuya visibilización planteó dilemas en la construcción del proyecto de Estado Nación (Echeverry, 1998). El Instituto se transformaría en el Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH), de la mano de las nacientes Facultades de antropología (en las universidades Nacional de Colombia y de los Andes). Desde estos claustros, la etnografía sería enunciada como el método privilegiado de esta disciplina. Así, en este primer período, la formación universitaria de antropólogos y antropólogas daría lugar a un tipo de conocimiento dirigido a “descubrir y hacer resaltar (los) factores condicionantes del cambio y la adaptabilidad” social y cultural de grupos aborígenes (Valencia, 2005: 302), sin que, dicho sea de paso, la niñez estuviera presente (Pachón, 2009).

Hacia los 60, el quehacer etnográfico se encontró con la influencia de la revolución cubana que resonó en América Latina. Ello se evidenció en la cercanía entre la antropología y organizaciones de izquierda articuladas al movimiento intelectual y político impulsado por el padre Camilo Torres. De allí deriva una forma de etnografía *militante*, que les exige a las y los antropólogos preguntarse por su compromiso con la transformación social. Este período se articula con las preguntas y apuestas académicas y sociales impulsadas por la propuesta de IAP del sociólogo Orlando Fals Borda. Así, la etnografía y otros campos de estudios sociales y humanistas, giraron hacia la búsqueda de conocimientos que develaran y denunciaran las condiciones de vida social de las poblaciones excluidas, a través de la viva voz de quienes las vivían y las experimentaban.

En este contexto surgen etnografías como “Chircales” (1964 - 1971) de Marta Rodríguez y Jorge Silva, quienes usan el cine documental para denunciar las condiciones de las familias de alfareros, incluidas las de niños y niñas, cuya imagen cargando ladrillos a sus espaldas evidenciaba la precaria situación socioeconómica.

En esta perspectiva, María Cristina Salazar<sup>1</sup> dirigió su trabajo a denunciar las condiciones de explotación laboral de niños y niñas, la situación de desnutrición, analfabetismo y miseria en la que vivían, en territorios urbanos como rurales. Estos estudios usaron la descripción etnográfica para mostrar las condiciones de vida de la niñez, denunciando así la violación de sus derechos, transformando la etnografía de un quehacer dirigido a *extraer* información para caracterizar y comparar, a describir *densamente* para denunciar. Ello se acompañó de una progresiva transformación de la relación etnógrafo-sujeto de estudio, dadas las nuevas preocupaciones por conocer más en detalle la vida y la cultura de las poblaciones, que implicó permanecer tiempos prolongados con ellas y construir un conocimiento que orientara propuestas de cambio social, político y económico.

Algunos de estos giros del quehacer etnográfico alimentaron la producción de etnografías educativas hacia los 80, dada su doble intención: producir conocimiento pedagógico con base en el quehacer del maestro y comprender las dinámicas escolares en el marco de la sociología de la educación. Su mirada no se centró en la niñez ni la juventud, pero sus opiniones empezaron a ser consideradas para comprender el mundo escolar. Los objetos de estudio recurrentes eran la

<sup>1</sup> Una de las líneas de trabajo de María Cristina Salazar, trabajadora social de la Universidad Nacional de Colombia, son los niños y niñas trabajadores que se ven obligados a renunciar a su infancia por razones del rol que tienen que asumir. Entre sus publicaciones se destacan: “El trabajo de los niños en las canteras y en los chircales de la zona oriental de Bogotá” (1985); “Rompiendo el muro de autoritarismo: los menores trabajadores inician un movimiento social” (1986); “La explotación comienza cuando usted nace. El trabajo infantil en América Latina” (1989); “Niños y jóvenes trabajadores. Buscando un futuro mejor” (1990); “Mejores escuelas: menos trabajo infantil” (1996); “Un nuevo siglo sin trabajo infantil” (1997); “Nuevas perspectivas para la erradicación del trabajo infantil” (1999); “Los esclavos invisibles. Autoritarismo, explotación y derechos de los niños en América Latina” (2006).

construcción de conocimiento sobre la enseñanza, la socialización escolar y la interpelación a la función social de la escuela. Este tipo de etnografías se tradujo en un planteamiento *emic*, en el que sobresalió la voz del maestro y no la del investigador, quienes no necesariamente eran antropólogos.

Más tarde se destaca en este grupo de etnografías educativas la participación de estudiantes universitarios como co-investigadores. Es emblemático el proyecto Atlántida<sup>2</sup>, liderado por un profesor investigador, con la participación de estudiantes de pregrado, y actores de las comunidades escolares, incluidos niños y niñas, investigación en dar la voz a la juventud escolar colombiana, mostrar una escuela que ellos contribuyen a reproducir y resistir con sus significados y acciones y resaltar de la voz juvenil, su percepción de la sociedad y la educación.

En paralelo a las etnografías educativas fue tendencia la sociología de Alfredo Molano. El autor propuso una forma de investigar acercándose al territorio y resolviendo las preguntas con la voz de quienes lo habitan y han sido testigos de excepción de los problemas, porque sus vidas han transcurrido en medio de ellos. Algunos jóvenes son protagonistas en estas historias y relatos de vida, encaminados a dar respuesta a la comprensión de la ruralidad colombiana, el narcotráfico y especialmente el conflicto armado, interpretados por quienes viven inmersos en sus cotidianidades.

Hacia los años 70, la antropóloga Ximena Pachón, una de las pioneras de la antropología de la infancia en Colombia, incursiona en el estudio de los niños y niñas habitantes de las calles bogotanas (*gaminses*). En un primer momento, sus investigaciones caracterizan esta población y aportan conocimiento sobre ella, para luego aproximar una mirada comprensiva de sus formas de vida y de sus relaciones en la calle o instituciones de acogida. En un segundo momento, encamina sus esfuerzos al estudio teórico de la infancia, campo en el que se destaca su concepción de infancia, influenciada por la propuesta del historiador Phillipe Ariès, como una construcción histórica social y como una categoría que oculta diferencias importantes de género, etnia o clase social. A partir de la obra de Pachón, en los decenios de 1990 y 2000, surgen otras etnografías que se proponen describir y comprender los impactos del conflicto armado en la niñez colombiana.

Entre los estudios de esta producción mencionamos el trabajo de Alonso Salazar (1991) "No nacimos p'a semilla. La cultura de las bandas juveniles en Medellín" que profundiza las circunstancias de los "jóvenes que matan", sus razones y motivaciones y las lógicas que develan sus argumentaciones. Por su parte, Arturo Alape con "La Hoguera de las ilusiones" (2003) da cuenta del conocimiento construido sobre los jóvenes en un barrio marginal de Bogotá, a partir de sus historias de vida, para encontrar allí la memoria de país y la transformación generacional resultado de los procesos de migración forzada por la violencia económica y armada de los años 60 a los 80. Y Víctor Gaviria propone en cine ficción "La vendedora de rosas" (1998) y "Rodrigo D: no futuro" (1990), obras con una aproximación etnográfica, realizadas en Medellín con la participación colaborativa de niños, niñas y jóvenes en la producción del guión y luego como actores naturales, logrando algunas modificaciones en la producción final. Para Gaviria la participación

<sup>2</sup> "Atlántida" mereció el Premio Nacional de Ciencia, Fundación Alejandro Ángel Escobar en 1996.

colaborativa permite entender y transmitir la situación de desesperanza que viven aquellos niños y jóvenes, provenientes de contextos de marginalidad, violencia y narcotráfico.

Estos estudios han servido especialmente para denunciar las condiciones negativas que la guerra ha generado en la niñez colombiana. Asimismo, la denuncia está orientada a tomar acciones para reparar los derechos violentados, como apoyar la finalización del conflicto y difundir una mirada sobre políticas públicas orientadas a mejorar sus condiciones de vida y oportunidades.

En los últimos decenios surgen escenarios como el Observatorio de Infancia de la Universidad Nacional y la maestría en Desarrollo educativo y social ofrecida por CINDE-Universidad Pedagógica Nacional y de Manizales, los cuales consolidan líneas de investigación y algunas, producción de conocimiento etnográfico. Paralelamente nacen redes de investigación y de investigadores en infancia. En este marco, algunos estudios de etnohistoria aproximan una mirada crítica a las prácticas de crianza en la colonia o la formación de las instituciones de la infancia o las políticas educativas, de salud y/o nutrición.

Así, paulatinamente, la etnografía abre camino a los estudios de la niñez y la juventud, tanto para visibilizarlos como grupo social, como para reconocerlos como interlocutores y co-investigadores. Vale decir que estos giros epistémicos, lingüísticos y metodológicos en la etnografía colombiana han aportado a la des-infantilización de sujetos que quedaron en esta condición por los procesos de modernización y normalización, o por las profundas fisuras en la ciudadanía generadas por la desigualdad social.

## 2. DISCUSIÓN EPISTEMOLÓGICA SOBRE LA COLABORACIÓN Y LA PARTICIPACIÓN

Como método de investigación, la etnografía no está exenta de deliberaciones epistémicas acerca del poder y la enunciación sobre los sujetos que la ejercen. Incluso es más sugestiva la discusión cuando las etnografías pretenden dar cuenta de la forma como hace la vida un grupo social, lo que tiene que ver con voz, agencia y resistencia, como con el papel que cumplen los investigados en tanto sujetos autónomos, que podrían hablar por sí mismos y dar cuenta de su comprensión del mundo. Al respecto Marcus (2001:113) plantea que "La selección de espacios y ámbitos de investigación surge de manera inseparable de la manera muy politizada en que son conceptuados los problemas de investigación y de escritura".

La discusión epistémica con respecto a los primeros desarrollos de la etnografía, privilegiarían la mirada del investigador, posicionándola como centro y productora de pensamiento, orden social, método y análisis, de la cual se deriva una relación con los sujetos de su mirada, reducida a la extracción de información en la cual la colaboración no es posible. No obstante, la breve aproximación a la etnografía colombiana, planteada anteriormente, da cuenta del surgimiento de alternativas que, progresivamente, distribuyen el poder de la mirada, del método y del análisis entre el etnógrafo y los sujetos investigados, bien como co-

laboradores o partícipes de los estudios o hacia la búsqueda conjunta de transformación de las condiciones de vida.

Por tanto, este apartado se dedica a discutir los movimientos éticos y políticos encontrados en las investigaciones cualitativas o etnográficas, a partir de la problematización sobre la posición que en ellas toman los NNJ, posición que parece dada al mencionar una participación activa, que contribuye a la construcción de conocimiento y a cambios individuales y colectivos, que incluso deriva en enunciados que nombra los niños y niñas como sujetos, actores, nuevos ciudadanos y agentes de su vida, de los ámbitos que habitan y de los procesos en que participan. Asimismo, tales movimientos conllevaron a mover la relación investigador-investigado, hacia ejercicios de colaboración y co-construcción de conocimiento.

## 2.1 El lugar ético y político de NNJ como colaboradores

Si bien la alusión a la Convención Internacional de los Derechos del Niño<sup>3</sup> como instrumento para posicionar a niños y niñas como sujetos parece un lugar común, en el Estado del arte se devela un encuentro estratégico entre la adopción de dicho instrumento en la jurisprudencia colombiana y la emergencia de estudios de la niñez, con su participación más activa y protagónica en las distintas decisiones de una investigación. Es decir, el aporte de la Convención a la noción de NN como sujeto de derechos y los principios básicos para su garantía, proporcionó un marco legítimo para la comprensión de su lugar como partícipes en la construcción del mundo en que viven, en igualdad de condiciones al adulto. La auscultación de dicho encuentro, entre los decenios del 80 y el 90, revela que la adopción de la Convención y de sus principios en Colombia, en gran parte es resultado de la incidencia social, política y legislativa que generaron diversos movimientos sociales, incluso en colaboración con investigaciones cualitativas en las que se describía y denunciaba las condiciones denigrantes de vida de los NNJ.

Este hallazgo da cuenta de la apuesta ética y política de los NNJ en tanto colaboradores. Significa que, a través de su agencia y participación, se los reconoce como actores sociales, y políticos, alimentando las posibilidades de que dicha acción igualmente redunde en producir conocimiento con ellos y ellas. Se revela una transición epistémica: pasar de hablar *por* ellos a hacerlo *con* ellos. Un *con* que contiene un trasfondo reivindicatorio de comprensión, acción y valoración como sujetos y agentes sociales, lo que redunde en renovados sentidos y explicaciones sobre las realidades contemporáneas.

Por ello es que resaltamos el hallazgo del Estado del arte sobre una mayoría de investigaciones que conciben a los niños y las niñas como actores *sociales y como sujetos políticos*, tal como lo enuncian algunos de los títulos de los trabajos:

“La participación infantil en la construcción de una ciudad de Derechos: el caso del consejo de niños y niñas de la localidad de San Cristóbal (2009-2011)” (Páez Avellaneda, 2012).

“Los niños y las niñas cuentan sus experiencias de participación” (Franco, Herrera y Rojas, 2013).

“Habilidades investigativas en niños y niñas de 5 a 7 años de Institu-

<sup>3</sup> Ratificada por el Estado Colombiano, a través de la ley 12 de 1991 y por la nueva Constitución Nacional (UNICEF, 2006).

ciones oficiales y privadas de la ciudad de Manizales” (Restrepo, 2007).  
y lo mismo sucede con las preguntas de investigación:

“[...] ¿Qué nos dicen los niños y las niñas sobre el escenario del Consejo Local?” (Páez Avellaneda, 2007).

“¿Piensan los niños y niñas igual que yo? ¿Qué lugares resultan más significativos para estos niños y niñas tanto positiva como negativamente?” (Moyano, 2016)

Estos extractos revelan el sentido otorgado a NNJ como actores sociales y como sujetos políticos en varias de las investigaciones. Para comprenderlos situamos nuestro análisis en los verbos usados<sup>4</sup>. Verbos como participar, construir, contar, investigar, percibir, pensar, significar, son acciones que hablan de lo que NNJ hacen y lo que cada investigación trabajó. Refieren estos verbos a un rol activo de NNJ en la interacción con los demás, su comunidad, las instituciones y en escenarios donde transcurre su vida. A partir de estos verbos, las investigaciones crearon escenarios con los NNJ para mostrar sus emociones, explicaciones y comprensiones, como *sujetos críticos, reflexivos y autónomos* que resignifican sus percepciones sobre la realidad, las personas, los contextos, las situaciones y manifiestan sus opiniones frente a ello.

De manera similar, la cita siguiente devela una posición reflexiva y crítica de los niños y las niñas por parte de quien hace la etnografía.

*[...] Las representaciones del otro (ese otro consumidor y delincuente) son construidas, pero también redefinidas permanentemente por los niños con quienes compartí. Connotaciones de bueno y malo, de legal e ilegal, de peligroso y seguro, se van resignificando de acuerdo a sus propias experiencias. Es por esto que acercarse a la problemática del consumo de vicio o de la delincuencia común en contextos barriales como Bella Flor desde la perspectiva de los niños y las niñas, nos permite como lo expresa Tammarazio (2013), reflexionar las formas tradicionales de concebir el mundo urbano. Esto significa que resulta imperante incorporarlos como actores sociales capaces de construir y dialogar en conjunto con los demás ciudadanos, ya que desde sus perspectivas es posible comprender aspectos del mundo social que desde el punto de vista adulto son susceptibles de perderse (Moyano, 2016).*

El análisis de la cita da cuenta de cómo niños y niñas juzgan sus condiciones sociales, comparten con otros actores sociales una construcción moral (sobre su barrio) o plantean otros juicios que reflejan su autonomía en la comprensión del mundo que viven. Reflexiones similares aparecen en investigaciones que abordan problemáticas con profundos dilemas morales como el conflicto armado y el desplazamiento o sobre las emociones que despierta la muerte, las condiciones de exclusión y marginación asociadas a la identidad femenina, la construcción de identidad en contextos estructuralmente vulnerables, la atención estatal a desvinculados del conflicto armado y la configuración de subjetividad política de los miembros de un movimiento de paz.

<sup>4</sup> Verbo, en tanto acción, condiciona una noción de sujeto



En suma, la investigación etnográfica con NNJ en Colombia abre un espacio para recuperar la mirada de la niñez y la juventud desde la comprensión de su voz y de la trama de significados implicados en sus diversas interacciones en los contextos en que se encuentran. Desde este lugar, la etnografía posibilita la transformación de conceptos sobre los NNJ, así como de los fenómenos sociales que involucran comunidades de las que la niñez forma parte.

## 2.2 El lugar de los NNJ como sujetos, ciudadanos y agentes

En el Estado del Arte, el estudio de diversas circunstancias del conflicto armado generó un ambiente propicio para desarrollar estudios etnográficos con NNJ y sobre su agencia. Estos estudios son recurrentes a partir del 2000, con especial énfasis en la violación de derechos humanos de NNJ propio de la guerra; no obstante, pretendían conocer y comprender lo que los niños y las niñas pensaron, sintieron y padecieron. Un investigador diría:

*[...] Los talleres y actividades me permitieron acercarme a las vivencias de los niños en torno a las memorias del conflicto armado en Sumapaz que siguen vigentes, como un evento que se encuentra presente en sus recuerdos y a la vez hace parte de su pasado emocional” (Gómez Ruíz, 2013: s.p.).*

Luego conecta su reflexión con el fragmento de un relato:

*Todos los problemas que hay, las guerras que hay entre el ejército y la guerrilla. Nosotros estábamos en Nazareth cuando comenzaron a llegar los helicópteros, yo tenía como 6 años. Se escuchaban las balas, las granadas. Al otro día ya no estaban. Acá una vez hubo una guerra así dura, pero algunas personas se salvaron y otras no. Eso hace años, yo estaba pequeño cuando hubo esa guerra. (Deiber, 12 años, vereda Santa Rosa) (Gómez Ruíz, 2013: s.p.)*

Los dos relatos anteriores se tornan fundamentales para la comprensión del fenómeno de la guerra. No obstante, el primero depende umbilicalmente del segundo, en tanto el investigador hace imprescindible la agencia del niño, con el reconocimiento de su memoria sobre la guerra. Asimismo, la conexión de los dos relatos parte de una relación entre sujetos políticos, adoloridos por la situación de guerra de un territorio.

Una investigación más, titulada “Representaciones sociales de niños y niñas sobre el conflicto entre pares, en la escuela rural Alto Charco, municipio de Sibaté. Uno por dentro se calienta y juntos nos damos, pero somos los mejores amigos” tiene entre sus objetivos:

“[...] visibilizar las voces de niños y niñas en relación al tema del conflicto” (Bobadilla, Díaz y Olaya, 2014: s.p.). El sentido de este objetivo es problematizar las representaciones adultocéntricas dominantes sobre violencia escolar que, para el momento de dicha investigación, estaban en pleno furor. Primero encuentran que niños y niñas interpelan los ejercicios de poder autoritarios de sus pares:

[...] *Un ejemplo en las voces de los niños y niñas que dan cuenta de cómo reflexionan e interpelan relaciones asimétricas y de procesos de autonomía, encontramos expresiones como “cuando salimos a jugar siempre hay alguien que dice lo que hay que hacer y esto no debería ser así, si no que todos deberíamos poder jugar lo que queramos y cuando queramos y con quien queramos”, “nosotros no nos dejamos de Julián y también ponemos reglas y decidimos como va ser el juego, así él se ponga todo piedro...hum...” (Bobadilla, Díaz y Olaya, 2011: s.p.).*

Luego, los NNJ encuentran que los conflictos se dirimen de manera diferente según el lugar y el contexto:

[...] *Los lugares de la escuela, identificados por los niños y niñas en el mapa como el patio, la cancha de fútbol, el jardín, el baño y la carretera asociados con la emoción de alegría que expresan “cuando jugamos y peleamos es bacano porque eso le da picante a la vaina (juego) y más entusiasmo a la vaina, se agranda”, y que la presencia de adultos en rol de maestros o padres de familia da un tono distinto a sus conflictos: “...se siente rico pelear pero que el profe no nos vea, porque si no, hummm, nos castiga y llama a los papás (Bobadilla, Díaz y Olaya, 2011: s.p.).*

Si bien estas citas no responden a una etnografía colaborativa plena, sí resaltan la centralidad de la agencia, la voz, las percepciones, las contradicciones y las paradojas que niños y niñas expresaron. La posición epistémica de las investigadoras logra que el análisis de la *violencia escolar* se matice y revele otras comprensiones y una mirada crítica a los análisis dominantes que sobre tal problemática se difunden.

Estos hallazgos en el Estado del arte sostienen que las perspectivas de los NNJ es un ejercicio con progresiva aceptación en la investigación social colombiana al reconocérseles su acción como productores y transformadores de la cultura a través de la generación de espacios y medios de libertad de expresión, donde sus experiencias ocupan un lugar de enunciación sobre lo que son, quieren, viven, sienten, piensan, comunican y comparten. Como la participación asume distintos matices, es un campo propicio para discutir la agencia de los NN en investigaciones etnográficas colaborativas que transformen los sujetos participantes los espacios materiales y simbólicos en que se desarrollan. De esta manera, los investigadores interesados en la agencia y el empoderamiento NN se abren a la búsqueda de alternativas.

En la misma línea de comprensión se encuentra la visión de NNJ como transformadores de cultura, pues permite visibilizar procesos de agenciamiento que van más allá de su entorno y condiciones inmediatas, impactando a su comunidad y teniendo una mayor incidencia en sus contextos. No obstante, es interesante reconocer que son los estudios relacionados con NNJ en alguna condición estructural de vulnerabilidad los que logran destacar una nueva noción sobre ellos y ellas.

### 2.3 Los movimientos de la relación investigador – investigado

El Estado del arte develó un cambio en la cosmovisión de los investigadores sobre los investigados, que trajo consecuencias epistemológicas al enfrentar la investigación etnográfica, cuestión que se expresa en la relación sujeto investigador-sujeto investigado. Este cambio trata del tránsito que ocurre al trabajar *con* NNJ y no *sobre* NNJ. Como ya lo hemos planteado, los NNJ no son objeto de un conocimiento imparcial y objetivo ni sujetos que hablan a través del investigador, sino sujetos de conocimiento y agencia que participan activamente en la investigación, de manera que aproximarse con ellos para saber más sobre la vida social, personal y comunitaria con todas sus problemáticas implica una relación de dos sujetos (investigador-investigado) que caminan juntos, desde lugares distintos y construyen desde ahí ese conocimiento. Las relaciones de reciprocidad implicadas, evidencian investigadores e investigados dotados de voz y acción, con sus propias opiniones y tomas de decisión y con sus mundos y dilemas específicos, incluso hasta posicionarse juntos como co-investigadores.

Esta cita da cuenta de las singularidades de esta relación:

*[...] mientras realizábamos las diferentes tareas en el comedor, las conversaciones entre todos fluían con naturalidad. Muchos me hablaban de su vida personal, de sus experiencias en el colegio, de su relación con sus amigos o familiares, y también me preguntaban a mí. Resulta importante el hecho de que, así como ellos me narraban de sus experiencias querían saber de las mías, me preguntaban mi edad, con quien vivía, que hacía, si trabajaba, si tenía hijos, etcétera. La interlocución fue fundamental para llevar a cabo mi técnicamente denominada "Observación Participante" (en adelante OP), en ese ir y venir de preguntas y respuestas les comenté que quería conocer el barrio en el que ellos y ellas vivían, pero que lo quería conocer desde sus propias palabras y experiencias. Algunos de ellos se animaron en participar, otros ya habían participado de actividades anteriores desarrolladas durante mi primera etapa de campo, entonces se animaron a continuar. Les pregunté cómo creían ellos que sería la mejor forma y entre todos decidimos que deberíamos ir a recorrerlo, y que serían ellos quienes me llevarían a conocerlo. Fue desde este momento en el que la presente investigación se comenzó a llamar para el grupo de niños y niñas del comedor comunitario del barrio Bella Flor sector la Torre: "La tarea de la profe" (Adriana Moyano, 2016: s.p.).*

La relación entre la etnógrafa y el grupo de niños y niñas colaboradores de *su tarea* no está determinada por un plan previo, predefinido. Se va haciendo en un *ir y venir de preguntas* entre todos, rompiendo el esquema vertical de extracción de información y considerando las propuestas e intereses de los antaño *investigados*. No fue abundante el número de investigaciones con esta perspectiva colaborativa, pero en las que se evidenció, hay una apuesta por una relación con NN en la que

la etnografía cuenta con espacios, problemas y temas considerados relevantes para ellos y ellas, tanto como para los y las investigadoras. Con esta forma de hacer la relación se despliega el quehacer investigativo y se abren otras alternativas.

En la investigación titulada: “Sí, me he sentido triste, pero no se lo puedo decir: la reflexividad etnográfica en la investigación sobre emociones de la muerte con niños y niñas de Sumapaz en contexto de (pos) conflicto”, el autor plantea:

*[...] En los talleres se creó un ambiente propicio para las manifestaciones emocionales de los niños y niñas, pues permitían aproximarse a otros modos de ver, sentir y experimentar. En mi acercamiento etnográfico, partí de la idea de que durante el proceso de investigación se construye un conocimiento sobre la muerte –entre los niños y en su relación conmigo–, haciendo énfasis en los lenguajes afectivos involucrados y en la negociación de significados emocionales. (Gómez, 2013, p.139)*

En la cita el autor comprende que la negociación de significados sobre la muerte es posible, por la relación construida en la etnografía entre él y los NN participantes. Esta relación entre sujetos, produce emociones en la simbolización y la representación sobre el problema de estudio: la muerte. En conjunto se reconstruye lo vivido, y se encuentran otras explicaciones a la experiencia humana de la niñez y sus procesos de construcción y reconfiguración social.

En este orden de ideas hay una clara referencia a la colaboración en términos de intercambio de conocimientos y de establecimiento de relaciones entre NNJ y etnógrafo, que posibilita la transformación recíproca en diferentes aspectos, más allá de la mera negociación de las metodologías a desarrollar. Esta transformación supone un ejercicio de reflexividad que enriquece la experiencia de cada uno de los actores involucrados y del campo mismo de la etnografía en colaboración.

Si bien la mayoría de trabajos estudiados tenían como punto de partida trabajar con niños, niñas y jóvenes mediante el reconocimiento de su palabra y dar cuenta de sus formas propias de conocer el mundo o conocer sus representaciones acerca de distintos temas y problemas, lograr una relación colaborativa a partir de estos enunciados no es tarea sencilla.

En la investigación titulada “Los niños y las niñas cuentan sus experiencias de participación” las autoras plantean:

*[...] En relación con las técnicas implementadas, es importante aclarar que inicialmente solo se había planeado realizar observación no participante en el escenario escolar dando prioridad a las clases y el momento de recreo en la institución; sin embargo, en el transcurso de la investigación se identificó que, en los encuentros que se llevaban a cabo con los niños y niñas también se programaba un tiempo libre sin direccionamiento u orientación de las investigadoras, tiempo en el cual ellos y ellas tenían conversaciones y juegos que fueron observados y registrados, convirtiéndose en material valioso para el análisis. (Franco, Herrera y Rojas, 2013: s.p.)*

Vale reconocer la gentil honestidad de las investigadoras para evidenciar que el verbo *contar* de niños y niñas, se despliega a través de una metodología direccionada unívocamente por su visión adulta y con técnicas como la observación donde la participación de NN estaba descontada. Sin embargo, el desarrollo de la investigación -al parecer- fue creando otras posibilidades, visibilizadas por las investigadoras pero nuevamente, el centro es su mirada, concentrada en extraer información. Predomina la postura del investigador como sujeto que interpreta, comprende y representa al investigado y planea, diseña, desarrolla, concluye y escribe la investigación, es decir, la investigación plantea la mirada al NNJ, enuncia en forma relevante su voz, opinión, idea, explicación y narración, pero el poder de enunciación, representación y construcción de conocimiento está concentrado en las investigadoras, impidiendo una relación entre sujetos y una coinvestigación.

Así, es destacable que la etnografía colaborativa dé cuenta de la inefable necesidad de construir una relación entre sujetos investigador/ investigado la cual requiere de reflexividad a lo largo del proceso de investigación. No basta su reconocimiento como sujetos activos; es necesario que los supuestos y las posturas que implican esta relación de colaboración se hagan visibles, también como lugar de comprensión y de acción de los NN como agentes y protagonistas sociales.

En consecuencia, los estudios revisados han brindado pistas para comprender, mediante procesos de investigación, cómo los NNJ en Colombia describen su mundo social, de la misma manera que sugieren rutas para entender las distintas aproximaciones de los autores con respecto a los niños y las niñas en la construcción de sus propias prácticas sociales y las del mundo adulto (Duque, 2004), pero aún no plantean a través de la investigación con ellos y ellas, la construcción de conocimiento sobre su mundo.

En síntesis, en muy pocos estudios lo etnográfico está literalmente relacionado con lo colaborativo, donde los sujetos investigados participan en el proceso de investigación y ésta se constituye "en una praxis, una acción práctica, reflexiva y pragmática, destinada a solucionar problemas en el mundo real" (Denzin y Lincoln, 2012: 105). Es decir, sus voces, sus opiniones y sobre todo sus propuestas van dando sentido a lo etnográfico y a partir de ese "hacer" es que la pregunta de investigación va encontrando respuestas. Vale decir que, a diferencia de los trabajos académicos, los influenciados por movimientos sociales, como los de niños y niñas trabajadores, la perspectiva colaborativa ha sido una premisa, al buscar retroalimentar la visibilización de la niñez, su protagonismo y sus propuestas.

### 3. HALLAZGOS EN TÉRMINOS DE TENSIONES

La etnografía con NNJ constituye un aporte significativo para recuperar la mirada de la niñez y la juventud desde la comprensión de su voz y de la trama de significados de sus interacciones, en un determinado contexto. Recuperar su posición como sujetos y agentes sociales, a través del trabajo colaborativo, conlleva a que su participación proporcione nuevas herramientas conceptuales que den sentido a las

realidades contemporáneas (Rappaport, 2007). La etnografía, desde esta perspectiva, tiene el potencial de transformar no solo las visiones que tenemos de los NNJ, sino también las de los fenómenos sociales que involucran a las comunidades de las que forman parte.

Así, lo colaborativo se asume como rasgo característico para la búsqueda de fuentes documentales en este estudio y se caracteriza por considerar a los NNJ como coautores en el proceso de investigación. Construir la tendencia de lo colaborativo implica entrar en sus mundos de comprensión y enfrentar las perspectivas centradas en el mundo de los adultos investigadores, para establecer una relación dialógica que desnaturalice el modo de ser adulto y dé paso a las voces y subjetividades de los NNJ como grupos sociales, con un amplio potencial transformador.

### 3.1 Tendencias etnográficas presentes en el Estado del arte

En Colombia, es posible señalar que la etnografía colaborativa con niños, niñas y jóvenes aún está en proceso de constitución. Su paulatino despliegue tiene como eje central la problematización de las ideas, imaginarios, comprensiones y representaciones sobre NNJ, situados convencionalmente como sujetos infantilizados y objetos de estudio. Al respecto la investigadora Adriana Moyano plantea que la etnografía en colaboración posibilita trabajar con NNJ,

“no solo como sujetos de estudio, sino también como informantes e investigadores activos, es uno de los más grandes retos actuales en la investigación social desde las diferentes disciplinas” (Moyano, 2016, pág. XX).

Los retos actuales según Moyano son: la problematización de la noción de *sujeto de estudio* aplicada a NNJ y su relación con tres aspectos: 1) En la investigación de la niñez y la juventud, la perspectiva etnográfica no ha sido predominante, inclusive en relación con las propuestas provenientes de la antropología, y en cambio, han prevalecido apuestas cualitativas, diversas en su perspectiva epistemológica y metodológica. 2) Si bien durante los últimos quince años aproximadamente, se ha pretendido visibilizar la voz de los niños, niñas y jóvenes en las investigaciones etnográficas y cualitativas, no es posible afirmar que se trate de iniciativas centradas en la construcción conjunta y colaborativa, salvo excepciones puntuales. 3) El campo de investigación de la infancia, ha estado, y sigue estando bajo la influencia de epistemes y metodologías provenientes de escuelas de la psicología (y la clínica), que necesariamente propenden por nociones universalistas de la infancia y obvian la diversidad individual y cultural. Asimismo, posicionan alternativas de investigación que poco propenden por la generación del conocimiento a partir de las reflexiones e intereses de NNJ.

De cara a esta tendencia, las investigaciones del Estado del arte revelan que los problemas de investigación se formulan también a partir de las preocupaciones del mismo Estado (Bourdieu, 1993). Es decir, investigar para *mejorar* en el sentido que al Estado le interesa. Ello explica el auge de investigaciones de la ‘infancia en peligro o peligrosa’, que hacen parte de los análisis alrededor de la denominada ‘cuestión social del Estado’. Tal es el caso de una de las investigaciones inclui-

das, que profundiza sobre la *violencia escolar*, y, sin embargo, gracias a la perspectiva etnográfica da especial relevancia a lo que NN dicen sobre este problema del Estado.

Como tendencia, un importante número de investigaciones sobre la escuela, la consideran escenario deseable para que transcurra la niñez, así como para la promoción de la ciudadanía y el desarrollo de las capacidades de los NNJ. Otras investigaciones dan cuenta de formas de vulneración de derechos, siguiendo la mirada del marco legal colombiano, como la prohibición del trabajo infantil, la vinculación de NN al conflicto armado, la violencia intrafamiliar y el maltrato infantil, en línea con lo que al Estado le parece problema social. Es la voz de los NNJ la que aporta nuevas perspectivas, incluso críticas, a la misma comprensión que de forma dominante el Estado divulga sobre dichos problemas sociales.

Al respecto, en una investigación titulada: “Apuesta política sobre discapacidad desde el discurso de niños y niñas”, la autora expone la comprensión crítica de la discapacidad de ellos y ellas. Es un reclamo extendido a las acciones políticas:

*Debería haber leyes que digan que no tenemos que sentir lástima o hablar de forma discriminadora, porque por eso la sociedad no cambia, no alcanza a ver que en realidad discriminamos a los discapacitados porque ya los ubicamos lejos de nosotros (fragmento de relato de un niño) (Garzón, 2016, s.p.)*

Finalmente, otra tendencia encontrada consiste en propuestas metodológicas que reconocen en el dibujo, la fotografía, los relatos, y otras formas de expresión, vías para aproximarse a las comprensiones y reflexiones de los NNJ y para recuperar sus opiniones y punto de vista.

### 3.2 Aportes de la etnografía colaborativa al campo de los estudios sociales

En el desarrollo del Estado del arte surgieron discusiones sobre lo colaborativo, referidas a la diversidad que conlleva su consideración en cuanto a grado de colaboración, que se extiende desde aportar en las decisiones en todo el proceso de la investigación, hasta solo participar en el trabajo de campo, sin realizar aportes a las distintas fases de la investigación. Además, porque algunas investigaciones generaron debates sobre si definir o no criterios para valorar la agencia, la voz y la decisión de los NNJ participantes.

Asimismo, muchas de las investigaciones consideradas no explicitaban el carácter colaborativo como un rasgo u objetivo del estudio. Esta situación obedecía a que, en Colombia, solo muy recientemente (2010), gracias a la iniciativa de RIENN, representada por Guerrero y algunos investigadores que se vinculan a la Red, se realizan investigaciones colaborativas con NNJ. Por su parte, muchos de los estudios incluidos no hacían referencia a la participación activa de NNJ y, sin embargo, al analizarlos encontrábamos rasgos de etnografía colaborativa.

Lo dicho permite evidenciar que en Colombia aún es pobre el debate y el desarrollo la investigación etnográfica colaborativa con NNJ. Sus

desarrollos están más en el plano metodológico (los NNJ colaboran en las fases metodológicas que una investigación implica tales como diseño de las técnicas, planteamiento de la pregunta de investigación, escritura, etcétera), y es necesario avanzar hacia un marco más amplio como puede ser el intercambio de conocimientos o de espacios nuevos tanto para los NNJ como para los investigadores y la puesta en acción de la noción de niño, niña o joven como co-investigador.

Por ello, hablar sobre su influencia en la construcción de conocimientos en el campo de los estudios sociales, según el Estado del arte realizado, implica partir de las anteriores limitaciones y referir los asuntos de preocupación de los investigadores, que constituyen el hilo conductor para generar conocimiento.

No obstante, la etnografía con NNJ en Colombia, bien colaborativa o con participación de NNJ, ha sido definitiva en la incorporación de nuevas sensibilidades en distintos campos de estudio y construcción de conocimiento, con mayor recurrencia, a partir de las preguntas epistémicas y éticas de las y los investigadores. Sobre este aspecto, en la investigación "Más allá del arte: procesos de agencia de niñas y niños de una escuela rural de Bogotá, develados en una etnografía colaborativa" sus autoras se preguntan:

"¿Cómo la producción artística visibiliza y posibilita procesos de agencia de niños y niñas en una escuela primaria rural?" (Peña y Torres, 2014).

Y luego se responden:

*[...] en la búsqueda de la respuesta a la pregunta, las investigadoras no pretenden que sea una narración de lo observado en el campo donde se desarrolla la investigación. Lo que se pretende es ir más allá de una observación participante, se espera que la narración sea escuchada en primera persona, desde la voz de sus participantes, de los protagonistas reales, de los co-investigadores, los niños y las niñas que son acompañantes del proceso, de tal manera que su voz se alce y se convierta en un insumo fundamental para el engranaje de la investigación. (Peña y Torres, 2014, s.p.)*

Esta investigación revela una articulación intencional entre arte y etnografía colaborativa. No obstante, las autoras no dan por hecho que la disciplina del *arte*, por sí misma, sea colaborativa. Por ello, buscan herramientas o técnicas en las que se vaya más allá, *de tal manera que su voz se alce*. Es decir, se reconoce que las técnicas de investigación y de análisis conllevan relaciones de poder y por ello su realización considera lo que allí pasa con asuntos como la voz, la agencia, el protagonismo de los diversos sujetos de la investigación, incluido la o el investigador.

Así, encontramos un abanico de técnicas -grupos focales, sesiones en grupo, entrevistas, dibujos, fotografías y/o elementos del diseño de estudio de caso-, que se desplegaban buscando este propósito, con NNAJ en contextos de guerra o en la escuela o en organizaciones sociales. Todas ellas orientadas a comprender desde ellos, las experiencias y significados sobre sus vidas y sobre el contexto en que vivían. Asimismo, fue novedoso encontrar en algunas etnografías, técnicas como los recorridos a barrios y a distintos lugares, las técnicas escritas como



la elaboración de cuentos, blogs, historias, diarios y cartas, así como la cartografía social y las encuestas.

La articulación entre técnicas, contextos específicos y variedad de disciplinas involucradas en las etnografías, permearon variados campos de estudio. El Estado del arte encontró que la etnografía con NNJ ha hecho aportes en disciplinas como la antropología social, de la infancia y educativa, así como en la educación y las ciencias sociales.

Profundizando más al respecto, en la investigación titulada: "Porque todas tenemos una historia que quizás a nadie importe: Reflexión sobre subalternidad y cotidianidad escolar", la autora expresa:

[...] *La primera lectura de los libros escritos por mis estudiantes me produjo la sensación de estar ante "tragedias de vida", cada una y cada uno de ellos, que en ese entonces tenían entre 14 y 16 años, cargaban tantas experiencias que cabían en dos vidas más, no tanto por un criterio de cantidad sino de fuerza, por el nivel de importancia, impacto y gravedad que tenían los acontecimientos vitales que relataban. La calibración de mi lugar de observación que me possibilitaba la reflexión auto-etnográfica me permitió pasar de la percepción de la "tragedia" hacia el reconocimiento de la "sinceridad" que constreñía cada relato.* (Riveros, 2015, s.p.)

La investigadora *calibra*, ajusta, revisa lo que le pasa a ella cuando la relación con las estudiantes de su etnografía transita del percibir al reconocer. Así, los objetos de conocimiento en etnografías colaborativas reconfiguran la construcción de subjetividades, representaciones e identidades en la etnógrafa. Y ello conlleva otras posibilidades en el conocimiento que se produce: amplía el entendimiento de las dinámicas sociales, políticas y culturales, la comprensión de las experiencias afectivas y de los sentidos y emociones de NNJ, así como sus prácticas y rituales asociados al cuerpo, a lo estético corporal y a la memoria del cuerpo en experiencias de vida. Incluso en contextos de investigación donde la violencia, la vulnerabilidad de derechos, la condición de desplazamiento forzado o sobre prácticas de la política pública y sus problemas.

Un alto porcentaje de las etnografías e investigaciones del Estado del arte se realizaban en escuelas y colegios. Así, la *educación y sus instituciones* es un escenario de reiterativo estudio por lo cual interesaba comprender este aporte. Al respecto, una cita de la investigación "Uno por dentro se calienta y juntos nos damos, pero somos los mejores amigos":

[...] *Los niños y niñas allí, asumen por obligación un pacto que no es suyo, pues frente a una figura de autoridad, éste pacto parece ser válido y legítimo. Esto se visibiliza en las voces de los niños y niñas cuando afirman: -se siente rico pelear pero que el profe no nos vea, porque sí no, hummm, nos castiga y llama a los papás* (Bobadilla, Díaz y Olaya, 2011).

La cita devela que el mundo escolar oscila entre un pacto, domina-

do por el profesor, en el que la pelea no hace parte de lo esperable de la escuela y un pacto, oculto, de los niños y niñas, en el que se despliegan otros acuerdos. Investigaciones como esta, relacionada con las prácticas escolares y su incidencia en la construcción de subjetividad política, así como en la educación ciudadana, se orientaron a comprender las consecuencias de un aspecto o elemento pedagógico en los procesos formativos. De esta manera, lo etnográfico y colaborativo permitieron una comprensión más amplia de los mundos que se constituyen en la escuela y en la que participan desde diversas posiciones los NNJ. Incluyeron la pedagogía de la calle, el ciberbullying, la educación musical para sordos, la producción artística, la comunicación en la escuela diversa, la escritura como práctica social y de construcción de subjetividades, la formación de ciudadanía infantil, las narrativas, la movilidad cotidiana, los juegos recreativos y tradicionales de la calle.

Fue novedoso evidenciar que algunas etnografías han problematizado las nociones de niño y niña asociadas a sujetos sin voz ni conocimiento y han proporcionado bases y fundamentos teóricos que plantean la forma como construyen y organizan sus representaciones y relatos (Milstein, 2010). Por otra parte:

*¿Cómo definen los niños y niñas habitantes de Bella Flor su barrio? Pues bien, como he venido mencionando en este documento, los niños y niñas que participaron directa o indirectamente de esta investigación realizaron relatos en torno a lo que significa para ellos el lugar que habitan. Las categorías usadas desde la institucionalidad como "la pobreza", "la inseguridad", "la delincuencia", son resignificadas y puestas en diálogo con otras como "la comunidad", "la diversión", "la ayuda", entre muchas otras. (Moyano, 2016, s.p.)*

NN como participantes y colaboradores de etnografías dan cuenta de la vida, de la experiencia de vivir y remueven el uso de categorías que explican la vida desde los adultos. Si bien no se encontró un número abultado de trabajos en este sentido, sí han sido importantes varios de ellos al poner de presente otras coordenadas para pensar los NN, para hablar de sus especificidades y para orientar el trabajo con su compañía y colaboración, no sobre ellos y ellas como objetos o sujetos de conocimiento. Desde este lugar ha sido posible cuestionar el proceso investigativo y su toma de decisiones, conocer y comprender lo que piensan y otorgarles lugar en la cocreación y gestión de conocimiento.

Asimismo, en este tipo de etnografías se plantean interesantes discusiones sobre lo local y lo global, lo rural, lo popular, lo indígena, las dinámicas de consumo, mercado y publicidad, el papel de las nuevas tecnologías, todos ellos como configuradores de la vida social e individual con incidencia en los procesos de subjetivación, participación, ejercicio ciudadano y de agencia.

Para la etnografía colaborativa en Colombia, investigar de la mano de NN conlleva considerar su visión y puesta en acción como reproductores y transformadores de la cultura a través de la generación de espacios y medios de libertad de expresión donde sus experiencias ocupan un lugar de enunciación sobre lo que son, quieren, viven,

sienten, piensan, comunican y comparten. Los distintos matices que asume la participación en estos trabajos, plantean un motivo más para profundizar sobre la agencia de los NN cuando se emprenden procesos etnográficos colaborativos conducentes a la transformación de los sujetos participantes y a la transformación de los contextos, espacios, ámbitos e instituciones en que se desarrollan. De esta manera los investigadores que buscan la agencia y empoderamiento de niños y niñas se abren a la búsqueda de lo posible, no siempre lo deseable, dado el encuentro con la resistencia y el cambio, presentes en los actores, ámbitos sociales y vida cotidiana.

#### 4. RETOS

Existe un camino largo por recorrer en la consolidación de la etnografía colaborativa con niños y niñas en Colombia. No obstante, en la medida en que emergen las miradas a su consideración como ciudadanos y agentes de su propia historia y la de aquellos con quienes viven, se han encontrado vías para recoger mejor sus voces, aunque todavía no como co-investigadores.

Su progresivo despliegue en el país permite continuar la discusión sobre las epistemologías dominantes por su carácter eurocéntrico o adultocentrista y dar posibilidades a argumentos críticos o alternativos que subvierten las maneras convencionales de hacer ciencia y de producir conocimiento. Igualmente interpela las prácticas sociales y académicas que excluyen a los NNJ de la toma de decisiones en la sociedad, en particular en los ámbitos de poder que movilizan la institucionalidad y que piden para la construcción de conocimiento principios de generalidad, replicabilidad y objetividad, que asimismo no permiten el ejercicio colaborativo.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alape, A. (2003). "La Hoguera de las ilusiones". Bogotá, Planeta (Booket).
- Ariès, P. (1987). "El niño y la vida familiar en el antiguo régimen". Madrid, Taurus.
- Bobadilla, Díaz y Olaya (2014). "Representaciones sociales de niños y niñas de cuarto y quinto de primaria, con respecto al conflicto entre pares, en la escuela rural Alto Charco, municipio de Sibaté. En: Infancia Recuperada. De lo perdido a lo hallado. Bogotá, Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Facultad de Ciencias y Educación, Licenciatura en Pedagogía Infantil, No.1, pp.29-35.
- Bourdieu, P. (1993). Espíritus de Estado. Génesis y estructura del campo burocrático en Actes de la Recherche en Sciences Sociales 96 (97): 49-62.
- CIPI -Comisión intersectorial de primera infancia- (2016). Lineamiento técnico de salud para la primera infancia. [En línea]. tDisponible en: [http://www.deceroasiempre.gov.co/QuienesSomos/Documents /7.De-Salud-en-la-Primera-Infancia.pdf](http://www.deceroasiempre.gov.co/QuienesSomos/Documents/7.De-Salud-en-la-Primera-Infancia.pdf). Recuperado:

Octubre 17 de 2016.

- Denzin, Norman, K y Lincoln, Yvonna S. (coordinadores). (2012). El campo de la investigación cualitativa. Barcelona: Editorial Gedisa, Volumen 1,
- Duque-Páramo, M. C. (2012). Parental Migration in Colombia: Children's Voices in National and International Perspectives. *The Journal of Latin American and Caribbean Anthropology*, 17(3), 472-492.
- Echeverry, M. (1998). La fundación del instituto etnológico nacional y la construcción genérica del rol de antropólogo. *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* 25, 1998.
- Franco, Y.L.; Herrera, K.M. y Rojas, M.I. (2013). "Los niños y las niñas cuentan sus experiencias de participación". Manizales, Cinde y Universidad de Manizales, Tesis de Maestría: Educación y Desarrollo Humano.
- Fundación FES (1993-1995). Proyecto Atlántida: Adolescencia y Escuela. Colombia, Colciencias y Fundación FES.
- Gallagher, L.A. y Gallagher, M. (2008). Methodological immaturity in childhood research? Thinking through "participatory methods". *Childhood*, 15(4), 499-516.
- Garzón, K. (2014). Discapacidad y política pública: apuesta política sobre discapacidad desde el discurso de niños y niñas. Manizales, Cinde y Universidad de Manizales, Tesis de Doctorado: Ciencias Sociales, Niñez y Juventud.
- Garzón, K. (2016). Apuesta política sobre discapacidad desde el discurso de niños y niñas. En: *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*. Colombia, Cinde, Volumen 14, Fascículo 1131-1144.
- Gaviria, V. (1990). "Rodrigo D: no futuro". Película.
- Gaviria, V. (1998). "La vendedora de rosas". Película.
- Gaviria, V.; Henao C. y Ospina, D. (2012). Medellín, Colección Ediciones EAFIT.
- Gómez Vargas, M., Galeano Higueta, C. y Jaramillo Muñoz, D. A. (julio-diciembre, 2015). El estado del arte: una metodología de investigación. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 6(2), 423-442.
- Gómez Ruiz, S. (2013). "Sí, me he sentido triste, pero no se lo puedo decir: la reflexividad etnográfica en la investigación sobre emociones de la muerte con niños y niñas de Sumapaz en contexto de (pos) conflicto". En: *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*. Bogotá, Universidad de Los Andes, No. 16, pp.135-156.
- Guber, R. (2004). *El salvaje metropolitano: reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. Buenos Aires: Paidós.
- Guber, R. (2011). *La Etnografía. Método, campo y reflexividad*. Ed. Siglo XXI: Buenos Aires.
- Guerrero, A.L. (2008). Niños desplazados. Construyendo identidades y desafiando mundos culturales: el caso de Disparando Cámaras para la paz en Colombia. Estados Unidos, tesis doctoral.
- Marcus, George, *Etnografía en/del sistema mundo. El surgimiento de la etnografía multilocal en Alteridades*, vol. 11, núm. 22, julio-diciembre, 2001, pp. 111-127. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa. Distrito Federal, México.

- MEN (2010) Documento No. 10 [En línea]. Disponible en: <http://www.mineducacion.gov.co/1759/w3-article-210305.html>. Recuperado: Octubre 17 de 2016.
- Milstein, D. (2010). Escribir con niñ@s; una posibilidad de coautoría en la investigación etnográfica. En: Revista Reflexao e Acao. Santa Cruz, do Soul, Vol.18, No.2, pp.65-91.
- Milstein, D. (2015). Etnografía con niños y niñas: oportunidades educativas para investigadores. En: Revista de Educación. Buenos Aires, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, No. 25, pp. 193-211.
- Molano, A. (1985). *Los años del tropel: relatos de la violencia*. Bogotá, Naciones Unidas, Fondo Editorial Cerec Cinep, Estudios rurales latinoamericanos.
- Molano, A. (1989). Siguiendo el corte. Relatos de guerras y de tierras. Bogotá, El Áncora Editores.
- Molano, A. (1994). *Trochas y fusiles*. Bogotá, El Áncora Editores.
- Molano, A. (2009). *Ahí le dejo esos fierros*. Bogotá, Editorial Aguilar.
- Molano, A. (2011). *Del otro lado*. Bogotá, Editorial Aguilar.
- Moyano, A. (2016) "La tarea de la profe". La vida social del barrio Bella Flor (Bogotá-Colombia) narrada desde la perspectiva de los niños y niñas que lo habitan. Argentina, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) Programa de Antropología Social y Política, tesis de Maestría en Antropología Social.
- Pachón, X. y Muñoz, C. (1988). *Gamines. Testimonios*. Bogotá, Carlos Valencia Editores.
- Pachón, X. y Muñoz, C. (1991). *La niñez en el siglo XX. Bogotá 1900-1930*. Bogotá, Editorial Planeta.
- Pachón, X (2007), "La casa de corrección de Paiba en Bogotá". En: Rodríguez, P. y Mannarelli, M.E. (coord.), *Historia de la infancia en América Latina*. Bogotá, Universidad Externado de Colombia, pp. 323-339.
- Pachón, X. (2009). ¿Dónde están los niños? Rastreado una mirada antropológica sobre la infancia. En: *Maguaré*. Bogotá, Universidad Nacional, No. 23, pp. 433 - 469.
- Páez Avellaneda, J. (2012) "La participación infantil en la construcción de una ciudad de Derechos: el caso del consejo de niños y niñas de la localidad de San Cristóbal (2009-2011)". Bogotá, Cinde y Universidad Pedagógica Nacional, Tesis de Maestría en Desarrollo Educativo y Social.
- Peña y Torres. (2014) "¿Cómo la producción artística visibiliza y posibilita procesos de agencia de niños y niñas en una escuela primaria rural?". Bogotá, Cinde y Universidad Pedagógica Nacional, Tesis de Maestría en Desarrollo Educativo y Social.
- Rappaport, J. (2007). Más allá de la escritura: la epistemología de la etnografía en colaboración *Revista Colombiana de Antropología*, vol. 43, enero-diciembre, 2007, pp. 197-229 Instituto Colombiano de Antropología e Historia Bogotá, Colombia.
- Restrepo de Mejía, F. (2007). "Habilidades investigativas en niños y niñas de 5 a 7 años de Instituciones oficiales y privadas de la ciudad de Manizales". Manizales, Cinde, Universidad de Manizales, Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud.

- Riveros Rueda, D.A. (2015). "Porque todas tenemos una historia que quizás a nadie importe: Reflexión sobre subalternidad y cotidianidad escolar". Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas, Escuela de Estudios de Género. Tesis para optar el título de Magister.
- Rodríguez, M. y Silva, J. (1964 - 1971). "Chircales". Película.
- Salazar, M.C. (1985). "El trabajo de los niños en las canteras y en los chircales de la zona oriental de Bogotá". Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, Departamento de Trabajo Social.
- Salazar, M.C. (1986). "Rompiendo el muro de autoritarismo: los menores trabajadores inician un movimiento social". Lima, XII Seminario Latinoamericano de Trabajo Social, Cuadernos CELATS.
- Salazar, M.C. (1989). "La explotación comienza cuando usted nace. El trabajo infantil en América Latina". En: Nueva Sociedad, No. 99, pp. 158-168.
- Salazar, M.C. (1990). "Niños y jóvenes trabajadores. Buscando un futuro mejor". Bogotá, Unicef y Universidad Nacional de Colombia.
- Salazar, M.C. y otros (1996). "Mejores escuelas: menos trabajo infantil. Trabajo infanto juvenil y educación en Brasil, Colombia, Guatemala, Ecuador y Perú. Santafé de Bogotá, Unicef, Oficina Regional para América Latina y El Caribe.
- Salazar, M.C. (1997). "Un nuevo siglo sin trabajo infantil". Santafé de Bogotá, Memorias del Seminario Latinoamericano OIT/Unicef.
- Salazar, M.C. y otros (1999). "Nuevas perspectivas para la erradicación del trabajo infantil". Bogotá, Memorias del seminario post-Oslo, Unicef, Oficina Regional para América Latina y el Caribe.
- Salazar, M.C. (2006). "Los esclavos invisibles: Autoritarismo, explotación y derechos de los niños en América Latina". Tunja, Universidad Pedagógica y Tecnológica.
- Salazar, Alonso (1991). "No nacimos p'a semilla. La cultura de las bandas juveniles en Medellín Bogotá: Centro de Investigación y Educación Popular (CINEP), 5a edición.
- UNICEF. (2006). "Convención sobre los Derechos del Niño". Madrid: Unicef Comité Español.
- UNESCO (2010). "Educación, juventud y desarrollo. Acciones de la Unesco en América Latina y el Caribe". Chile: OREALC.
- Valencia, E. (2005). "Los estudios antropológicos en el marco de la Universidad Nacional", en Maguaré. Revista de Antropología, núm. 19, Departamento Antropología-Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, pp. 301-317 (1968).